

PAZ, SEGURIDAD Y DEMOCRACIA. RETOS DE UNA PROPUESTA.

Presentación de la Comisión Sudamericana

Carlos Contreras Quina*

El 24 de abril de 1987 un grupo de “hombres y mujeres de buena voluntad -expresidentes, parlamentarios, autoridades de iglesia, dirigentes sociales y de empresa, artistas e intelectuales-comprometidos con la paz, la democracia y la cooperación regional”, formaron la Comisión Sudamericana de Paz, Seguridad y Democracia.

La Comisión, en sus principios fundacionales, identificó a la democracia como fundamento esencial de la paz; asumió la necesidad de desmitificar la conflictividad en las relaciones entre los países latinoamericanos y se propuso el establecimiento de una Zona de Paz y Cooperación entre los Estados de la región. Se trataba de avanzar en las decisiones necesarias para consolidar la paz, fortalecer la confianza mutua y hacer de nuestras fronteras un lugar de encuentro y cooperación. En dicha perspectiva se formularon propuestas sobre la modernización de la integración que le dieran una mayor fuerza y significación a nuestra región en el nuevo orden emergente.

Otro de los objetivos importantes de la Comisión ha sido el de promover una concepción de Seguridad Democrática Integrada, que trascienda el ámbito de la defensa e incorpore como elemento central la equidad y el desarrollo social, que supere la exclusión económica, política y social, principal causa de inseguridad en América Latina.

Junto a lo anterior, ya en 1989 se asumió el tema de la gobernabilidad democrática como una de las exigencias más apremiantes de nuestros pueblos para consolidar democracias modernas y eficientes. La gente desea ver funcionar a las instituciones, exige soluciones a sus problemas principales, quiere sentirse representada en sus intereses y aspira a tener conductores capaces de buscar los consensos en medio de sus legítimas diferencias.

* Abogado chileno. Secretario Ejecutivo de la Comisión Sudamericana.

Asimismo, **la pobreza y la exclusión social** fueron identificadas como una de las mayores amenazas a la integridad y armonía social de nuestros países.

La Comisión se ha transformado en un espacio de reflexión política-analítica en que participan activamente representativos actores políticos y sociales, incluidas las Fuerzas Armadas, constituyéndose en una de las escasas instancias de intermediación en el tratamiento de temas públicos con actores del mundo real sin la formalidad de lo gubernamental. Esta condición ha sido crecientemente valorada por diferentes gobiernos latinoamericanos que, como se ha señalado, han hecho requerimientos específicos como aporte al tratamiento de temas que son de primera magnitud en las preocupaciones regionales.

Con las propuestas y actividades señaladas, nuestra Comisión ha hecho un importante aporte al proceso de reflexión y propuestas políticas en nuestra región, en momentos en que ésta adquiere por primera vez identidad política internacional a través del Grupo de Río de Janeiro, y emerge uno de los procesos más promisorios de integración a través del Mercosur. Todo ello a partir de un creciente proceso de confianza mutua entre los países de la zona.

Sin duda el recuento señalado ha significado importantes cambios, afortunadamente positivos, pero es necesario preguntarse ¿América Latina es más segura, más estable, más integrada socialmente, más equitativa que hace diez años atrás? ¿Bastaba recuperar y consolidar la democracia para lograr sociedades armónicas y progresistas?

Pareciera que no. Hoy vivimos las tensiones propias de un mundo y una sociedad en transición, en que la marginalidad y la exclusión que dividen a la sociedad latinoamericana se han intensificado y tienen una nueva expresión en la **pobreza de baja intensidad** de las clases medias que han perdido calidad de vida, seguridad y movilidad social.

En medio de esta situación, los partidos políticos, cauces normales de expresión e intermediación del sentir de los ciudadanos, se encuentran sumidos en profundas crisis de identidad. No hay proyectos políticos esperanzadores que ofrezcan un futuro mejor, a más del 60% de la población de América Latina. La salvación colectiva es reemplazada por violencia irracional terrorista o delictual en búsqueda de la supervivencia personal.

Por otra parte, las instituciones del Estado observan una creciente obsolescencia frente a un sistema productivo y económico que cambia rápidamente. Emergen poderes fácticos nacionales e internacionales que a veces transforman a los gobiernos en meros entes reactivos frente a complejas situaciones económicas y sociales, dificultándose la gobernabilidad de situaciones particulares de nuestros países.

Frente a esta situación es necesaria una profunda y seria reflexión política, que desde una perspectiva pluralista genere nuevas propuestas de desarrollo sostenible, que perdure en el tiempo, generadora de riqueza, trabajo, justicia social, que contemple la armonía entre las necesidades del ser humano y el medio ambiente; un desarrollo que permita enfrentar el futuro desde la

revolución del conocimiento con los medios técnicos y económicos necesarios. Se trata de una propuesta movilizadora de la sociedad en su conjunto, en que diversos actores sociales tomen conciencia que la complejidad de los cambios que vivimos nos obliga a buscar consensos para lograr sociedades integradas socialmente, más justas, estables y seguras.

En dicha perspectiva y en el ámbito del convenio de colaboración, suscrito con el Centro de Iniciativas para la Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Alcalá, es muy importante para nuestra Comisión compartir en el ámbito iberoamericano a través de un conjunto de publicaciones. Estas reflexiones desarrollan las áreas temáticas señaladas, a través de títulos como "La democracia latinoamericana, ¿un orden justo y libre?", "Pobreza, democracia y economía de mercado", "Las políticas de ajuste y sus repercusiones socio-económicas", "Relaciones económicas internacionales y desarrollo económico y social", "Las mediaciones Estado-sociedad y los intereses corporativos", "Efectos económicos de la globalización", "Estilos de hacer política, grupos de poder y gobernabilidad en América Latina", "América Latina. Historia de un desarrollo social esquivo", "Mecanismos alternativos de lucha contra la pobreza. Equidad e integración social", "Sociedad civil y los desafíos de la gobernabilidad", "La democracia y su necesaria consolidación", "En el umbral del siglo XXI: las condicionantes de gobernabilidad de las democracias presidenciales iberoamericanas", que estamos ciertos servirán para un mejor conocimiento de aspectos esenciales de la vida política y económica de América Latina.